

Madrid Junio 18/902.

Sr. D. Arturo Reyes.

Muy querido amigo:

Ya ha pasado bastante tiempo desde la aparición de su último libro "Del Bulto a la Coracha" para que haya Vd podido saborear este nuevo éxito conquistado como todos los suyos en franca y noble lid sin auxilios ni padrinos de ninguna clase. Ha sido un triunfo más para Vd y una alegría más para mí; pues aunque no solemos vernos ni escribirnos no por eso dejó de seguir con

el interés que inspira la cosa propia el
vuelo de su musa de Vd, de esa buena
moza andaluza más árabe que latina
que en cada aparición nos revela un
nuevo encanto y que nos tiene roba-
do el corazón a todos los pocos que
aun leemos en España. Cada cuento
del tomo es una faceta que ha ta-
llado Vd en el diamante y aunque
la luz sea la misma en cada una
de ellas se descompone en distintos ma-
terias. Son el alma y la carne mala-
queñas palpitando siempre de amor
en todos ellos, y haciéndonos sentir,

sin embargo de muy diferente modo en
cada uno. Me sucede con su obra de
Vd, lo que con un rosal; en él solo
veo rosas; pero no encuentro dos igua-
les. ¿Hay parecido en las situaciones?
Lo ignoro porque la impresión que
me ha producido cada una de ellas
ha sido distinta; y no diría a Vd
esto, sino hubiera visto que algun
crítico (con sorpresa mía) mezclaba
esta observación entre los merecidísi-
mos elogios con que celebraba el libro.
Por eso ingenuamente le digo mi
sentir que es también el de muchos
que no somos críticos.

Acepte Vd de buena voluntad mi en-
horabuena pues con toda la mía se la
envio deseándole tanta honra y provecho
como merece su inspirada y originali-
sima labor literaria. Ojalá mi voto fue-
ra de calidad bastante para estimular
su actividad haciendo que esa buena
moza nos visite con mayor frecuencia

Suyo spre amigo y admirador
de verdad que

el b l m.

Gil

Ricardo

Monta

1/c. Cedeaceros - 14-2°.